

## 2. La novela en la generación del 98: Baroja, Unamuno y Azorín.

### Contexto histórico: la crisis de final de siglo.

A finales del siglo XIX y principios del XX se produce lo que se conoce como la crisis de final de siglo. Para comprender el contexto económico, social, científico e ideológico que rodea a los autores de la generación del 98 en España puedes revisar el apunte del Tema 1, donde se recoge con detalle.

A todas las cuestiones que explican la crisis del final de siglo se pueden añadir peculiaridades propias de la situación de España. Así, el país se encuentra en una situación de atraso económico respecto a otros países de su entorno como pueden ser Inglaterra o Francia, la revolución industrial se concentra sobre todo en las zonas de Cataluña, País Vasco y Madrid, mientras que el resto del territorio sigue basando su economía en modelos agrícolas poco desarrollados.

A nivel educativo, los modelos de enseñanza son más conservadores, lo que retrasa la entrada de nuevas ideas; una reacción a esta realidad será la creación en 1876 de la Institución Libre de Enseñanza, que en el momento de su creación pretendía proporcionar una educación universitaria laica, pero solo llegará a ofrecer formación preuniversitaria. Pese a todo, formará a figuras muy relevantes a nivel cultural en el primer tercio del siglo XX, como pudieron ser Dalí o Lorca.

A nivel político, se vive una situación de completo desencanto. Una serie de acontecimientos como pueden ser la revolución del 68 en la que se expulsa a Isabel II, el reinado de Amadeo de Saboya entre 1871 y 1873, la I República entre 1873 y 74, o la posterior Restauración de la monarquía hacen patente que los cambios políticos no resultan sencillos. Por otra parte, la corrupción del sistema democrático resultaba patente, hasta el punto que las elecciones amañadas fueron algo habitual durante la segunda mitad del XIX debido a un acuerdo entre los dos grandes partidos (liberales y conservadores) conocido como turnismo, y dado que este sistema no resultó lo suficientemente eficaz se hizo habitual que el cambio político viniera de la mano de pronunciamientos militares, es decir, golpes de estado (hasta cierto punto, esto se siguió arrastrando en el siglo XX, piénsese en Primo de Rivera o en Franco).

Como respuesta a esta sensación de atraso generalizado, surge un movimiento intelectual y político que se denomina el Regeneracionismo, que defiende la necesidad de renovar (regenerar) el país a nivel económico, político y cultural. Este movimiento en un primer lugar recibe el apoyo de la monarquía, de la mano de un joven Alfonso XIII de apenas 16 años. Sin embargo, la inseguridad ciudadana fue en aumento, y se produjo una resistencia conservadora que desembocará en la dictadura de Primo de Rivera (1923-30). Uno de los momentos históricos más significativos para explicar la consolidación de esta corriente regeneracionista (que como hemos dicho fracasaría finalmente en su intento de renovar el país) será la derrota sufrida en la guerra hispanoestadounidense en 1898. Esta derrota supondrá la pérdida de los últimos territorios coloniales (Cuba, Filipinas y Puerto Rico) y será conocida como el Desastre del 98.

### La generación del 98.

Tradicionalmente se considera que los miembros más conocidos de la generación del 98 serían: Azorín, Pío Baroja, Ramiro Maetzu, Miguel de Unamuno, Antonio Machado y Valle-Inclán. Debe tenerse en cuenta que el término "generación del 98" fue acuñado por Azorín en 1913 en su obra de crítica literaria *Clásicos y modernos*; en ella, asimila a la generación al movimiento

modernista. Sin embargo, el concepto de generación del 98 fue discutido ya por sus propios integrantes, pues no todos se sentían como parte de una generación literaria. Así, será rechazado por Baroja y Valle-Inclán; en cuanto a Unamuno se mostró distante con la idea de generación.

Pese a todo, el término acabaría haciendo fortuna. En parte el motivo es que durante el primer tercio del siglo XX el concepto de generación literaria fue muy popular entre los críticos. Sin embargo, existen argumentos para aceptar la existencia de una “generación del 98”. Si consideramos las fechas de nacimiento de los autores, están en un rango próximo, entre 1864 y 1875. Es cierto además que existió un trato personal entre los distintos componentes. Así mismo, todos se sintieron marcados de una u otra forma por el desastre del 98. También es posible localizar ciertos temas comunes a todos estos autores, como pueden ser la preocupación por España o el sentido de la vida. Aunque cada uno tuvo un modo particular de entender el arte, su estilo tiende al antirretoricismo, y la mayoría de ellos cultivaron el ensayo.

### **La novela en la generación del 98.**

La novela en la generación del 98 no se caracteriza necesariamente por su atractivo literario, ya que para estos autores es más importante presentar unas tesis ideológicas que desarrollar una historia. En ese sentido, se puede hablar de una superación de la tendencia realista que habían marcado los grandes literatos del XIX (como Galdós, Pardo Bazán o Clarín por citar a algunos de los más conocidos). Esta superación se concreta en una pérdida de importancia de la narración, a favor de contenidos más reflexivos. Se suele priorizar las historias con un personaje central único, que a través de su experiencia vital permite reflexionar sobre distintas cuestiones de índole más o menos abstracta, sin que importe tanto lo que le pasa como lo que piense y sienta. Por ello, suele darse una perdida de importancia de la figura del narrador y un aumento del peso del diálogo.

En cuanto a los temas preferidos por los autores del 98, podemos señalar entre otros la preocupación por España. Esta preocupación, política y económica, suele tomar la siguiente forma: de manera más o menos explícita se asume que la situación de crisis actual se viene arrastrando desde hace tiempo, y que es necesario reflexionar sobre la historia para llegar a comprender las causas profundas de esta crisis, con el objetivo de corregirlas si ello fuera posible. Esta preocupación histórica muchas veces no va a centrarse en los grandes acontecimientos, como pueden ser las grandes batallas o los reinados de los monarcas, en su lugar, los autores de este período hablarán del concepto de intrahistoria para dar a entender que lo que puede explicar el curso de los acontecimientos de un país son sobre todo las acciones cotidianas de la gente común. De este modo, se prestará atención a las costumbres locales, o a los modos de ser de las clases humildes. De la mano de este interés por lo cotidiano va un deseo de redescubrir los valores auténticos, que se atribuyen a la gente sencilla, especialmente al pueblo campesino de Castilla. Por eso mismo, estos autores muestran un interés especial por la descripción del paisaje, especialmente del paisaje árido y seco de Castilla. Esto se debe a que entienden que es precisamente el paisaje el que hasta cierto punto configura el modo de ser de las personas humildes, endureciendo su carácter y ayudándole a desarrollar esos valores auténticos (sencillez, espíritu de sacrificio, humildad, pragmatismo, honradez). Este modo de juzgar la realidad a través de juicios de valores ha hecho considerar a los estudiosos que los autores de esta generación consideraban, de forma explícita o implícita, la realidad como algo subjetivo, y este pensamiento se ve reflejado en su obra.

Frente a cierta cohesión temática, si hablamos del estilo de estos autores, se suele destacar que no existe uniformidad en su modo de escribir, siendo bastante personal en cada autor. Por

citar una característica común, podríamos insistir sobre su deseo de ser claros y comprensibles, por lo que se dice de ellos que tienen un estilo antirretórico.

## **Baroja.**

### **Biografía.**

Nace en 1872 en San Sebastián, morirá en 1956 en Madrid. Durante su juventud sostuvo posturas ideológicas próximas al anarquismo, pero con el paso del tiempo adoptará posturas escépticas y se desapegará de la política. A principios del siglo XX colaboró de forma ocasional junto con Maetzu y Azorín, escribiendo algunos artículos que firmaban en conjunto con el seudónimo de los Tres, entre ellos un *Manifiesto* en 1901 en el que lamentaban el desastre del 98, denunciaban la situación política y social en España y señalan la necesidad de un cambio.

### **Características de sus novelas.**

Si algo caracteriza el estilo de Pío Baroja, esto es su pesimismo existencial. Influido por las filosofía de Nietzsche y Schopenhauer, mostrará un fuerte escepticismo religioso y una visión desencantada de la existencia. Su actitud de desconfianza hacia el ser humano le llevará a escribir novelas en las que confrontará a un protagonista aventurero e inconformista que lleva el peso de la acción con un elenco de personajes secundarios apáticos y en ocasiones deprimentes. Los temas predominantes en su obra son el reflejo de las clases bajas urbanas en ambientes y situaciones cotidianas. Junto con esto, le da importancia a la descripción del paisaje, y no es extraño que aproveche sus propias vivencias personales como elemento de sus ficciones narrativas, hasta el punto de que alguna de sus obras encajarían en el estilo de unas memorias literaturizadas.

En cuanto a su estilo, se caracteriza por la claridad y sencillez, usando frases cortas y párrafos breves con clara voluntad antirretórica. En ocasiones incurre en incorrecciones gramaticales, que se suele considerar que están al servicio de aumentar la espontaneidad narrativa. Sus historias se caracterizan por una fuerte implicación del autor en la obra, mientras que la narración es a menudo abierta y fragmentaria.

### **Obras (novelas).**

Escribió más de sesenta novelas, treinta y cuatro de las cuales están agrupadas en trilogías. Dentro de su producción, se suele distinguir dos etapas: una primera que sigue la temática propia del 98 y una segunda de temática histórica. Las obras de esta segunda etapa las agrupó bajo el título genérico *Memorias de un hombre de acción*, y forman un conjunto de veintidós novelas en las que juega un papel predominante el personaje de Eugenio de Aviraneta, un antepasado del autor que vivió durante el siglo XIX. Por destacar solo unos pocos títulos podemos mencionar:

**Tierra vasca:** *La casa de Aizgorri* (1900), *El mayorazgo de Labraz* (1903) y *Zalacaín el aventurero* (1909).

**La lucha por la vida:** *La busca* (1904), *Mala hierba* (1904), *Aurora roja* (1905).

**La raza:** *La dama errante* (1908), *La ciudad de la niebla* (1909) *El árbol de la ciencia* (1911).

## **Unamuno.**

### **Biografía.**

Nace en Bilbao en 1864, y muere en 1936 en Salamanca. En el momento de su muerte sufría arresto domiciliario, por haberse mostrado crítico con las acciones del bando nacional. Pese a todo, aunque en su juventud fue miembro del partido socialista y llegó a escribir artículos en revistas socialistas y anarquistas, sus posiciones ideológicas se fueron volviendo más conservadoras, hasta el punto de que en un primer momento se manifestó a favor del golpe de estado del general Franco, por considerar que ayudaría a restablecer el orden público que se había desmoronado durante la II República. Entre otros cargos relevantes a nivel social y académico, fue rector de la universidad de Salamanca.

### **Características de sus novelas.**

Lo más característico de sus obras es el poco interés que muestra por la narración, dándole en su lugar preeminencia al desarrollo de una tesis. Por ello, sus novelas se caracterizan por un alto grado de abstracción en los temas que trata, lo que unido a la falta de precisión espacial y temporal presente en mucho de sus obras y a la poca atención dada al desarrollo del argumento provocó que fueran criticadas por algunos críticos. Ante la acusación de que sus obras no podían ser consideradas como novelas, acuño para referirse a ellas el término "nivolas", que según algunos estudiosos sería un nuevo subgénero narrativo, mientras que otros han preferido considerar esta denominación como una mera salida humorística del autor para desestimar estas críticas.

En todo caso, en todas sus obras es muy significativo el peso del diálogo, que predomina sobre la narración. Los personajes son el punto central de las novelas, que se centran más en sus procesos internos espirituales o psicológicos que en sus peripecias. Estos personajes suelen enfrentarse a grandes dilemas existenciales, que les producen sufrimiento o desasosiego, por lo que el propio Miguel de Unamuno los definió como agonistas, ya que su rasgo más característico es que son seres que sienten y se hacen preguntas, lo que les provoca un sufrimiento.

Un tema recurrente en sus obras es el "sentimiento trágico de la vida", es decir, la conciencia de que la muerte es inevitable y no existe una forma de saber lo que nos aguarda más allá. Esta incertidumbre supone que los personajes se tienen que enfrentar a la duda y a la angustia, ante las cuales pueden llegar a adoptar actitudes de abierta rebeldía.

Es muy característico de su estilo la aparición de referencias a otras obras literarias, lo que se conoce como el fenómeno de la intertextualidad. En varias de sus obras opta también por recurrir al recurso de la rotura de la cuarta pared, que consiste en abandonar la ficción narrativa y hacer tomar conciencia al receptor de sus novelas que se encuentra ante una obra de ficción.

### **Obras (novelas).**

Entre sus obras más conocidas se encuentran títulos como *Niebla*; *San Manuel Bueno, mártir*; *Amor y pedagogía*, *Abel Sánchez*, *La tía Tula* o *Don Sandalio, jugador de ajedrez*.

*Niebla* trata el conflicto entre vida y muerte y el problema del sentido de la existencia a través de la figura de Augusto Pérez, un joven que ante el desengaño amoroso se ve asaltado por dudas existenciales. Al ir a visitar a Miguel de Unamuno para pedirle consejo este le revela que es el autor de un libro y Augusto su personaje. A través de diálogos entre el autor y su personaje, se reflexiona sobre el sentido de la vida y el concepto de realidad.

*San Manuel Bueno, mártir* por su parte, trata el tema de la pérdida de la fe y el conflicto que produce en el hombre este hecho al chocar con sus deseos de inmortalidad, de no

desaparecer. Para ello nos presenta a un personaje, don Manuel, que es un cura de un pequeño pueblo rural, y pese a haberse vuelto ateo en secreto decide fingir ser un creyente muy devoto para ayudar así a sus vecinos, al darles una tranquilidad de conciencia y una esperanza en otra vida después de la muerte.

## Azorín.

### Biografía.

Azorín es el seudónimo con el que firma sus obras José Martínez Ruiz, ensayista, novelista y profesor español (1873, Alicante, 1967, Madrid). En su juventud se mostró próximo al pensamiento anarquista, escribiendo para distintas revistas como *Anarquista literarios* o *Notas sociales*. Como ya señalamos al hablar de Baroja, fue uno de los integrantes del grupo de los Tres, que escribió un *Manifiesto* en 1901 reaccionando al desastre del 98. Aunque regresará a España, donde acaba sus días, durante la Guerra Civil se trasladará a París.

### Características de sus novelas.

Sus novelas no son muy distintas de sus ensayos y artículos, que recopiló en colecciones como *Ensayos de un pequeño filósofo*, con títulos como “Los pueblos”, “La ruta de don Quijote” y “Castilla”; o también en *Ensayos de crítica literaria*, más centrados en su faceta como profesor.

Por esta similitud con sus obras de pensamiento, podemos constatar que su narración se caracteriza por una trama ligera, en la que más que preocuparse por desarrollar un argumento enlaza escenas entre sí, con el fin de desarrollar ideas. Es habitual encontrar un carácter autobiográfico en muchos de sus trabajos, hasta el punto de incluirse en ocasiones como personaje (bajo su pseudónimo Azorín).

En muchos de sus libros mostró una oposición a la religión, pese a que a nivel personal a lo largo de su vida experimentará una transición hacia el catolicismo. Aparte de esto, otros temas que trata son el paso del tiempo y la muerte, antes los que muestra desasosiego y resignación; el paisaje de Castilla, que trata con una cierta nostalgia; el pasado de España que relaciona con los problemas de su tiempo, y le sirve para expresar reflexiones sobre sus preocupaciones sociales o espirituales.

En cuanto a su estilo, se caracteriza por un uso del lenguaje preciso y claro con preferencia por la frase breve. Suele recurrir a un estilo de descripción basada en combinar el detalle y la evocación (lo que se suele denominar una descripción impresionista), y también gustó de usar palabras tradicionales, sobre todo relacionadas con el léxico agrícola, a las que denominaba “terruñeras” (artesa, amasadero, heñir)

### Obras (novelas).

Por citar algunas de sus obras, podemos mencionar: *La voluntad*, Antonio Azorín o *Doña Inés*.

*La voluntad* es una novela argumentalmente compleja que trata sobre la vida del personaje Antonio Azorín, su juventud en el pueblo ficticio de Yecla, sus intentos de vivir en Madrid, y su posterior huida al campo, a su pueblo natal, al no adaptarse a la vida urbana.

*Doña Inés* por su parte relata la historia de una mujer enamorada que renuncia a su amor a favor de una mujer pobre, y dedica luego su vida al servicio comunitario.